

La Teología Alejandrina

Gilbert Sanchez
Enero 22, 2003

La escuela Alejandrina de teología se caracteriza mejor al examinar algunas de las enseñanzas de sus dos representantes mejor conocidos, Clemente y Orígenes, y el giro global en la exégesis Bíblica que practicaban.

Clemente de Alejandría

Clemente es conocido en la historia de la iglesia como el primer erudito Cristiano. Era bien educado y culto en las áreas de literatura clásica, la filosofía Griega y las Escrituras. Esta educación bien fundamentada elevó su enseñanza por encima de sus contemporáneos y le añadió a su habilidad de comunicarla a su generación. Clemente se miraba a sí mismo en la posición de alcanzar a los intelectuales Helenistas de su tiempo; y se sentía cómodo usando sus expresiones y lenguaje al describir la religión Cristiana. Su conocimiento de la filosofía dio pie a un exagerado apoyo de ella. Tanto era este el caso que Clemente consideraba a la filosofía como una preparación para el Cristianismo. Decía que como la ley de Dios fue un ayo para dirigir a los Judíos a Cristo; de igual manera, la filosofía servía como un ayo para los Griegos. Las Escrituras no apoyan esta afirmación, ni se demuestra lógicamente. De hecho, las ideas filosóficas enseñadas conducían en una dirección contraria, antitética, al trono de Dios. Las vanas especulaciones de la humanidad nunca pueden servir como un sustituto de la revelación del Señor. Con respecto a la encarnación, Clemente enseñaba que el *logos* había descendido del cielo y se había vestido Él mismo con el hombre. En otras palabras, el *logos*, o Palabra de Dios, entró en y se anexó Él mismo a la carne humana. Clemente también aceptaba la idea de que Cristo estaba exento de todos los deseos. En vez de ello, el *logos* dirigiría al Dios-hombre.

Aunque esta descripción de la encarnación parece ser incompleta, es difícil juzgar con demasiada severidad a Clemente y a otros padres de la iglesia primitiva. El desarrollo de la doctrina requirió de muchos giros a medida que se suscitaban varias preguntas. La claridad de doctrina que disfrutamos en nuestra época simplemente no estaba disponible para Clemente. Sus esfuerzos por describir la encarnación no tratan necesariamente con todos los varios aspectos de la doctrina que necesitan ser enfatizados, o de los que estamos acostumbrados a leer. El concepto de Cristo como estando exento de todos los deseos brota del pensamiento Griego. Esta manera errónea de ver al mundo material únicamente serviría como un factor negativo en la historia de la iglesia.

Orígenes de Alejandría

Orígenes era el estudiante brillante de Clemente quien, a la joven edad de 18 años, fue puesto en una posición para que pudiera tomar las riendas de la escuela en Alejandría. Además de su gran inteligencia, Orígenes era un maestro magnético y poseía una gran atracción para las masas. Algunos en su propia época acusaron a Orígenes de herejía, como

lo hicieron otros a lo largo del desarrollo posterior del pensamiento teológico. Orígenes se sentía libre de especular allí donde la enseñanza de la iglesia y la Escritura no fuesen explícitamente claras. Esto condujo a Orígenes a muchas ideas que son totalmente infundadas y censurables. Este principio básico en el pensamiento de Orígenes es uno extremadamente peligroso. Enseñaba que existe un mundo de seres espirituales, incluyendo almas, que pre-existían desde toda la eternidad. Las almas de la humanidad son tomadas de este fondo de almas, incluyendo el alma del Cristo. Una de las almas pre-existentes era aquella que iba a ser el alma de Jesús. Esta alma particular tuvo una relación especial con el *logos* y nunca se separó de Él como lo hacían todas las otras almas. Orígenes también enseñaba que todas las criaturas, incluyendo incluso al diablo, serían un día reconciliadas con Dios. Las enseñanzas de Orígenes y la libertad que se tomó para especular es difícil de soportar para el Cristiano moderno; también fue difícil de soportar para algunos de sus contemporáneos. Su ruta exegética es peligrosa y lleva a la especulación y al error como lo muestran sus propias enseñanzas.

Exégesis Bíblica

En la escuela Alejandrina de pensamiento, se enseñaba y se difundía la alegoría como un modo aceptable de exégesis Bíblica. El argumento a favor del uso de la alegoría puede entenderse mejor en el contexto de ese período de tiempo. Algunos de los apologistas Judíos intentaban enfatizar el punto de que el Antiguo Testamento, si se tomaba literalmente, llevaría a una contradicción con el Nuevo. Esto causaba dudas para algunos con respecto a la unidad y consistencia de toda la Biblia. Algunos de los padres primitivos, en un intento por responder a estos cargos, afirmaban que la solución se encontraba en la interpretación alegórica. Algunos incluso rechazaron totalmente el Antiguo Testamento, lo mismo que algunas partes del Nuevo. En defensa del Antiguo Testamento se dijo que el valor del Antiguo Testamento no se hallaba en la exégesis literal. Orígenes enseñaba que había tres sentidos de interpretación Bíblica que podían encontrarse en todo texto de la Escritura: el literal, el moral y el espiritual, que contenía el significado más “completo.” Este enfoque era considerado necesario porque pensaba que era imposible tomar la Biblia literalmente si había lo que parecían ser contradicciones en ella.

Esta exégesis alegórica de la Escritura debe ser rechazada. El argumento a favor del método alegórico no puede ser sustentado. No hay necesidad de alegorizar las Escrituras para protegerlas de la contradicción. Hay una armonía a lo largo de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento los cuales son fácilmente reconciliados sin el uso de la alegoría. La descripción de estos tres sentidos de interpretación es meramente especulativa y no puede defenderse escrituralmente.

Gilbert Sánchez está felizmente casado y es el padre de dos niños. Está trabajando en una maestría en divinidad del Seminario Teológico Bahnsen y sirve como Anciano Gobernante en la Iglesia Presbiteriana Providencia en Albuquerque, NM. Puede ser contactado en gillinsan@msn.com.